

**APUNTES
FINANCIEROS****JULIO
SERRANO
ESPINOSA***juliose28@hotmail.com*

Concentrarse en la Presidencia para ganar el Congreso

Concentrarse en el Congreso. Esa es la recomendación de varios analistas para el frente opositor en las elecciones de 2024. Entiendo parte de la lógica e incluso llegué a pensar que era el camino adecuado; sin embargo, he recapacitado. Ahora me queda claro que para ganar el Congreso la oposición debe concentrarse en la Presidencia.

El argumento para enfocarse en las eleccio-



nes legislativas y dejar a un lado la presidencial parece, a primera vista, hacer sentido. Morena está muy arriba en las encuestas. Gobierna la mayoría del país y cuenta con la maquinaria para operar una elección nacional. ¿Para qué destinar valiosos recursos humanos y económicos a una contienda que prácticamente no hay chance de ganar?

Además, los candidatos de la oposición generan poco entusiasmo (por lo menos hasta la llegada de **Xóchitl**). Si realmente quieren limitar el poder de Morena durante el próximo sexenio —continúa el argumento— es mejor dar por perdida la contienda presidencial y concentrarse en ganar el Congreso. De esta manera, se podrá poner un contrapeso a las políticas que busque imponer el próximo presidente morenista.

Bajo este escenario, la estrategia de la oposición debe ser transmitirle a la ciudadanía el peligro de dejarle a un solo partido el poder absoluto para transformar al país. Sería aceptar que el voto para presidente de la mayoría de los electores lo obtendrá el candidato de Morena, pero pedirles que le otorguen la otra parte de sus votos para crear un contrapeso. Sería, asimismo, recordarle al electorado el daño de dejarle a un partido (sea cual fuera) el control total de las decisiones trascendenta-

les del futuro del país. Se podrá, por ejemplo, exponer que instituciones como el INE quizá no existiría si hoy la mayoría calificada del Congreso estuviera en manos de Morena.

Concentrarse en las elecciones legislativas le permitirá al frente opositor poner toda su atención en candidatos locales, mientras que distraerse en la presidencial implica quitarles recursos y, por tanto, aumentar las posibilidades de fracaso. El que mucho abarca poco aprieta.

La razón por la que cambié de opinión es que para tener un buen resultado legislativo es casi indispensable tener un buen resultado presidencial. Es un fenómeno similar a la marea: los barcos suben y bajan con ella. Mucha gente vota por inercia, es decir, si tiene en la cabeza a Morena (o cualquier otro partido) para presidente es muy probable que vote por el mismo partido para el resto de la boleta. Si la oposición abandona el esfuerzo por la presidencia, seguramente afectará a sus candidatos para el Congreso.

Sigo pensando que las posibilidades del frente opositor de llegar a Palacio Nacional son bajas, aun cuando han aumentado con la entrada de **Xóchitl**, pero no puede descuidar la elección presidencial, puesto que para aspirar a un buen desempeño en el Congreso tiene que concentrarse en la presidencia. —